



# CONOCIMIENTO y TRADICIÓN

Patrimonio

arqueológico, iglesias y ermitas, hospitales, escuelas, edificios singulares, arquitectura popular. Tipología constructiva, un valor en alza. Molinos, neveras, puentes, fuentes y bancales, huertos, corrales, colmenares y chozos...

Y el mayor patrimonio de los pueblos: CONOCIMIENTO Y TRADICIÓN.



# SOTO en CAMEROS



*Hospital de San José*

## Nevera

La nevera del Campo, tras la ermita derruida del mismo nombre, es un curioso ejemplar de nevera rematada por una bóveda que, al parecer, es la mejor conservada de La Rioja. Data de finales del siglo XVI.

En muchas partes del mundo y desde los tiempos más remotos se conoce la recogida y el uso del hielo para la conservación, alimentación y terapia.

El hielo dio trabajo a muchas familias, como heleros hasta el siglo XIX. La nevera del Campo construida en piedra con remate de cúpula apuntada y apoyada en el bancale y en cuatro robustos contrafuertes, tiene un cuerpo cilíndrico de once metros de altura y un diámetro exterior de 7,8 metros.

Se abre por una puerta de arco rebajado y una ventana de empozado, actualmente tapiada, y dos accesos de carga. Contaba con un

sangradera inferior para el drenaje del agua. Los días de nevada se recogía el hielo y se iba prensando en su interior, protegiendo diferentes capas (tongadas) con hojas y paja.

## Hospital de San José

A la entrada del pueblo se erige este sobrio edificio de buena fábrica. Se acabó de construir en 1775 y sirvió como hospital y como escuela para la formación de operarios de pañería. Actualmente acoge el albergue y restaurante de Soto. En su fachada encontramos dos frisos corridos dedicados a sus fundadores, los soteños Manuel Ximénez Pérez (obispo de San Juan de Puerto Rico) y D. Juan Antonio Ximénez Pérez. Podemos también admirar el escudo eclesiástico en alabastro de esta familia, bajo una hornacina presidida por la imagen de San José. Sobresaliendo del tejado, se construyó un campanil de tejadillo orientalizante coronado por una cruz y una veleta de hierro.

## Puentes, fuente y molino

Las proporciones y el trabajo de cantería de este puente en desnivel reedificado en el último tercio del siglo XVI nos hablan de la importancia que tuvo el núcleo urbano de Soto en Cameros e igualmente esta vía, por lo menos, desde el inicio de la Edad Moderna. Conforman su estructura dos bóvedas de medio cañón y un pronunciado tajamar. Desde este lugar podemos observar varios edificios significativos ubicados a la orilla del Leza, destacando el viejo molino harinero de Arriuko, asentado sobre dos arcos ojivales.

En Soto aún quedan otros puentes de menor tamaño que articulan el tránsito sobre el barranco de los Aidos, son el de la iglesia y el del Moro, junto a la fuente de los Caños, también restaurada, donde se ha habilitado un apacible merendero.

## Escuelas

Frente a la estatua en bronce del benefactor D. Juan Esteban de Elías se encuentra el edificio para el que dejó un importante capital, “las antiguas escuelas” actualmente sede del ayuntamiento. Es un claro ejemplo de edificio neoclásico construido con piedra y ladrillo árabe. Se diseñó con un amplio atrio porticado de sillería que, frente a la plaza, constituyó una acertada solución urbanística del siglo XIX, ampliando el espacio transitable, creando una zona cubierta y, estéticamente, realzando el espacio civil más importante del pueblo. En sus amplias dependencias, hoy modificadas, impartían docencia tres maestros al alumnado de la villa hasta el año 1975.

En la misma plaza encontramos el frontón, la fuente con dos abrevaderos y el edificio de la Sociedad de Fomento, “El Casino”.

## Iglesia de San Esteban

Tomando la calle Marqués de Vallejo en dirección a la panadería accedemos a la iglesia parroquial de San Esteban Protomártir, patrono de la localidad. Fue erigida sobre una elevación concienzudamente reforzada tras la últimas reformas del siglo XIX. Se trata de un templo de grandes dimensiones construido en mampuesto y sillería, que cuenta con una zona porticada y un esbelto campanario coronado por una cúpula de ladrillo de tendencia orientalizante. Es un templo barroco concluido en los siglos XVII-XVIII.

Su planta es basilical, de una sola nave y su cubierta abovedada se sustenta sobre gruesos muros, reforzados en su interior con la construcción de seis capillas. Dos grandes arcos a modo de transepto conforman un crucero sobre el que se asienta una cúpula de casetones restaurada en los años 80. El templo cuenta con una gran sacristía que prolonga el edificio sobre estructuras voladizas,

salvando el desnivel del terreno. Podemos adentrarnos a través de uno de los pórticos habilitados, en forma de arco de medio punto, coronado por una hornacina por el que se accede a un atrio y desde aquí al arranque de la nave, bajo el coro. Frente a nosotros el órgano y un gran repertorio de imaginería barroca y neoclásica repartida por todos los retablos y zócalos de la iglesia. Destacamos en primer lugar el retablo mayor que sustituyó al anterior del siglo XVII.

Se asienta sobre un banco o predela con los cuatro evangelistas esculpidos en relieve policromado. Está construido en tres calles

Y en el ático coronan la escena el Padre y el Espíritu Santo. A ambos lados del sagrario destacan dos ángeles dorados, realizados por el famoso escultor de la corte, el soteño Francisco Esteban Vallejo que muestran el grado de belleza idealizada al que aspiraban los escultores del neoclasicismo.

En la iglesia se pueden admirar los grandes medallones de estuco policromado, ubicados a ambos lados del altar. Representan la Anunciación, la Visita a Santa Isabel, la Adoración de los pastores, la Epifanía.



*Fuente*

*Escuelas*

*Ermita Virgen del Cortijo*

donde se organizan las imágenes jerarquizadas en función de su importancia. Se encuentra engalanado por elementos arquitectónicos como grandes columnas corintias de capiteles dorados, un gran frontón curvilíneo, cortinas, guirnaldas, volutas y elementos geométricos. Sobre el altar resalta un gran templete que cobija el sagrario del retablo antiguo. En la parte central destaca majestuosa la figura de San Esteban y sus lados San Pedro y San Pablo. Sobre ellos, la imagen de la Asunción rodeada de haces de luz radiales emulando la imaginería iberoamericana.

Entre los retablos menores, cabe resaltar el dedicado a la Virgen de la Merced que es un delicado ejemplo del barroco de escuela catalana.

### Ermita Virgen del Cortijo

En la parte alta del cerro, en la que se localizan los orígenes del núcleo, divisamos la ermita de la Virgen del Cortijo. Su emplazamiento es una verdadera atalaya desde la que se obtiene una vista espectacular del Cañón del río Leza hacia el norte, y hacia el sur, una visión completa de Soto y de sus alrededores.

Desde el exterior se pueden apreciar entre sus muros los restos de continuas reconstrucciones y ampliaciones, así como de elementos defensivos.

Los textos antiguos hablan de la presencia de un pequeño templo asociado a un recinto defensivo, por lo menos desde finales del siglo XII. De aquellos orígenes quedan losas, saeteras, la base de la espadaña, lienzos de muro y la imagen titular estilísticamente datada a principios del siglo XIII. La ermita es de mampuesto y sillar realizada con caliza de la zona; se asienta sobre un gran basamento que regula el desnivel. Tiene varios accesos. El de los fieles al oeste, queda bajo un pórtico de dos arcos de ladrillo abiertos hacia el sur y el oeste en el que se abre una puerta adintelada entre dos ventanas cuadradas y con rejas.

Por el lado sur una gran puerta que se utilizaba antiguamente para sacar la Virgen en procesión. Existe otra puerta, del lado de la casa del ermitaño, donde además cuelga la cadena de la campana.

Se trata de un templo de planta de cruz latina y nave única. En el crucero se levanta una cúpula gallonada que se apoya sobre cuatro pechinas decoradas con bellos relieves de estuco policromado.

La nave está cubierta con una bóveda de cañón rehundida con arcos de diafragma intercalados. Al oeste encontramos un sencillo coro de madera con sus bancas y su órgano. Los muros y el púlpito

conservan parte de la rica decoración de estilo rococó con la que se decoró el interior en el siglo XIX.

Una enorme reja separa el presbiterio del resto del templo. Aquí, sobre un retablo dorado vemos a San Indalecio y a Santa Gertrudis a los lados de la Virgen.

A veces la talla se encuentra exenta de atuendos y se puede admirar una sencilla escultura protogótica. Si no es así, cuando la talla esté cubierta se puede observar el nivel de donaciones que suscitaba la devoción a esta imagen.

En la ermita quedan otras muchas obras de arte. Se puede resaltar el cuadro que está sobre la puerta pequeña. Es un tipo de exvoto donde se representa el milagro de la Virgen al torero que la invocó al ver su vida en peligro.

## Otras edificaciones

Soto destaca tradicionalmente por un rico patrimonio representativo de la arquitectura popular camerana, cada vez más escaso, representado en sus calles, en los altos edificios con sus solanas, los pajares y eras, bancales huertos y casillas distribuidas por todo el término.

En Soto se construyeron muchas ermitas, algunas quedan aún en pie, como la de San Antón o San Babilés.

También debemos resaltar el palacio del Marqués del Vallejo y una serie de edificaciones con elementos propios de la arquitectura serrana e indiana.

# TREVIJANO



## Dolmen del Collado del Mayo

Los dólmenes, junto a otros megalitos, constituyen los primeros monumentos estructurados donde los grupos humanos imprimieron su huella de forma visible y perdurable desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce.

El dolmen del Collado del Mayo se ubica en un punto topográficamente especial, dominando un amplio espacio de pastos y muy próximo al grupo de dólmenes de Nalda, situados en el cerro de Peña Guerra.

Es un monumento prehistórico de tipo funerario y de carácter colectivo, que ha conservado gran parte de sus estructuras, es decir, el túmulo, o montículo circundante, el corredor conformado por bloques verticalmente alineados (ortostatos) al igual que la cámara y una pequeña porción de la cubierta. En su excavación recuperaron numerosos restos óseos junto a láminas y puntas de flecha de sílex, fragmentos de cerámica decorada del tipo campaniforme, así como punzones y espátulas de hueso, cuentas de azabache...

Se pudo determinar su antigüedad en, aproximadamente, 4.640, años es decir, que culturalmente se sitúa al final de Neolítico e inicio de la Edad del Cobre.

## Iglesia de San Cristóbal

La iglesia de San Cristóbal es un raro ejemplo de conservación, en la que tanto el edificio como los objetos de su interior nos informan claramente sobre el gusto de principios del siglo XVI, así como del enorme esfuerzo económico y humano que este tipo de obras suponían para una comunidad. Gremios y corporaciones urbanas contribuyeron a financiarlas. En Trevijano, su templo era el símbolo del espacio urbano, magnificándolo desde el interior y ofreciendo una sólida visión desde el exterior.

Se trata de un edificio de paredes robustas levantado a base de sillar y sillarejo, de planta de cruz latina. Su estrecho campanario, o mejor dicho doble espadaña, esta compuesta por una escalera de caracol con peldaños trapezoidales; en el interior de ésta sorprende el remate en cúpula conformada con sillares perfectamente ensamblados.

No cabe ninguna duda sobre el carácter defensivo del edificio reflejado en el espesor de sus muros, en su ubicación estratégica y en las saeteras que aún se abren en la parte baja de su cabecera.

Entre sus piedras hay indicios de que la construcción se ejecutó en varias fases. Así en el frente Oeste persiste la estructura del antiguo campanario (S. XIII-XIV). Se accede al templo a través de un sencillo arco renacentista, y merece la pena detenerse a contemplar los curiosos herrajes de la puerta.

Tiene una sola nave dividida en dos tramos y sus ventanales no son muy amplios.

La bóveda de crucería se apoya en los muros y en las pilastras desde las que arrancan las bellas nervaduras que estructuran la cubierta. Llama la atención el repertorio de claves esculpidas y los restos de policromía que nos hablan de una decoración colorista. El coro es de madera y en él se conservan algunas bancas de factura popular y una sencilla sillería de madera alrededor de un fascistol, que es como se llama a estos grandes atriles. Alrededor del altar encontramos adosado a la pared frontal un hermoso retablo compuesto por tablas pintadas típico del arte gótico final, presidido por la imagen de San Cristóbal y escenas del Nuevo testamento. A la derecha podemos ver las imágenes de los santos patronos San Felipe y Santiago el Menor.

Delante del altar destaca la imagen barroca de la Virgen del Monte. Es una representación llena de movimiento, que destaca junto a otras dos imágenes y que merece la pena comentar.

En el lateral sur, enmarcada dentro de un pequeño retablo, se encuentra la recientemente restaurada talla de la Virgen del Cúpulo procedente de la derruida ermita del mismo nombre. Es una talla protogótica (S. XIII) que destaca por su bella ejecución, por su naturalismo y por sus bien definidas proporciones.

Destaca también, en el lado opuesto, una pequeña y delicada talla de la Virgen con el niño, de principios del siglo XVI, que se comunican con la mirada y las manos.

Resaltaremos la robusta aguabenditera y la pila bautismal, talladas en sendas piezas de piedra caliza y cronológicamente relacionadas con las primeras fases constructivas del templo.

## Núcleo Urbano

Actualmente el núcleo de Trevijano presenta el aspecto de pueblo arreglado, con muchas casas remozadas. Paseando por sus calles podemos encontrar vestigios del pasado en las claves y en los escudos de las casas así como en las paredes exteriores al núcleo, donde se intercalan restos de sus muros defensivos. En la plaza, junto al frontón, rodeada de edificios de sillería con amplias puertas y portales con arcos de medio punto, se erigió una fuente señorial de dos caños con un abrevadero fechada en 1918.



*Collado Mayo*

corridos en sus laterales. Sus muros corresponden a los de una antigua ermita del siglo XVI reformada en el siglo XVIII adaptándose a la morfología del barroco camerano. La última restauración se realizó por iniciativa vecinal el año 2002. La imagen titular se encuentra en la iglesia de San Cristóbal de esta localidad.

## Nevera

Desde la ermita de la Virgen del Monte, arranca un camino al otro lado de la carretera, y tras 15 minutos de paseo se llega al lugar. Se conserva el enorme pozo troncocónico de sección ovalada (6,5 x 7,5 metros) y de 10 metros de profundidad.



*Ermita Virgen del Monte*

En esta plaza, al igual que en Treguajantes, la sombra proyectada por una casa en una cruz grabada en la casa contigua servía como referencia horaria del mediodía.

## Ermita de la Virgen del Monte

También llamada ermita del Santo Cristo, está situada en la misma carretera a medio kilómetro del núcleo, Domina una impresionante vista del Cañón del río Leza y de las montañas circundantes. Se trata de un edificio de mampuesto que tiene planta rectangular con un amplio atrio con asientos de piedra

En una excavación se identificó un desagüe o sangradera para expulsar las aguas de fundición de la nieve. Es un curioso ejemplar que en su origen estuvo cubierta con techumbre de tejas, a modo de casa o casilla. También se localizó el lugar de acceso, por el norte, con una serie de enlosados donde aparecía el quicio de la puerta que, al parecer, se abría hacia el interior. Pudo tener una ventana de empozado.

# LUEZAS



## Iglesia de la Asunción

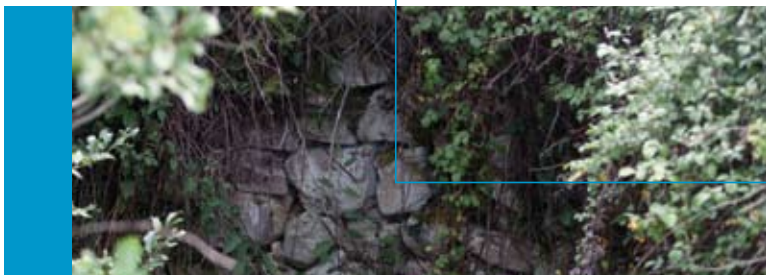
Junto al frontón, a la entrada del pueblo, encontramos el templo principal de Luezas, actualmente en estado ruinoso y a la espera de una pronta restauración. Fue un espléndido edificio cuya construcción se inició alrededor del siglo XIII y, tras varias ampliaciones, concluyó con el actual templo de principios del siglo XVI. Está dedicado a la Asunción de la Virgen y levantado en piedra arenisca y conglomerado del entorno. Se levantó en fábrica de sillar y mampuesto. En su día el exterior estaba enlucido con cal. La torre de su campanario es de sección cuadrada y se asienta sobre los restos de la anterior torre de estilo románico.

A su interior podemos acceder a través de una portada renacentista compuesta por un sencillo arco de medio punto sobre el que se asienta, con dos ménsulas, un friso corrido que a la vez sustenta una sencilla hornacina, también de medio punto y bovedilla de cuarto de esfera estriada, al modo plateresco. Esta hornacina se enmarca entre dos pilastras geminadas y bajo un tímpano triangular. Hasta hace poco quedaban los restos de un gran atrio al que se accedía a través de un gran arco de medio punto. El edificio es de cruz latina, de una sola nave con tres tramos y con un coro al oeste sustentado por un gran arco de tipo carpanel.

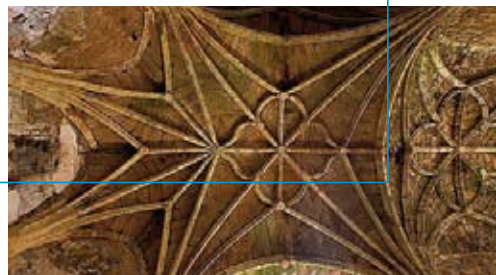
Desde sendas pilastras compuestas, las nervaduras convergen en la cubierta formando una refinada bóveda estrellada. Actualmente se encuentra en muy mal estado y ha provocado el abandono y desmantelamiento del templo.

Sobre la antigua decoración, este templo tuvo un magnífico retablo compuesto por tablas pintadas en estilo gótico, depositadas actualmente en el Museo Histórico de Logroño. Sabemos que existió un bello cantoral miniado, realizado en el scriptorium del monasterio de San Felices actualmente en el Archivo Diocesano.

techumbre en madera, al estilo del románico popular. Al este, un arco triunfal apuntado que arranca desde dos pilastras nos conduce al presbiterio que es más bajo y angosto que el resto del templo y está cubierto por una bóveda de medio cañón apuntada. En el muro del altar, en el centro de un retablo de construcción barroca, encontramos la imagen de Santa María de Royuela, que es una talla de principios del siglo XVI y que normalmente está cubierta por ricos mantos.



*Nevera*



*Bóveda*

### Santuario de la Virgen de Royuela

El topónimo y la ermita nos informan sobre al antiguo despoblado que allí existió en la Edad Media, sobre cuya desaparición se cuenta una misteriosa leyenda. Se levantó en un estratégico lugar que hoy encontramos poblado de encinas.

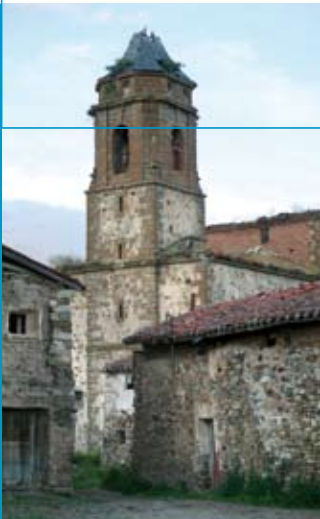
El edificio es del estilo románico, de los siglos XII y XIII, está levantado en sillarejo y mampuesto y su planta es basilical con una sola nave. Esta nave está transversalmente dividida por un arco central, formero, que crea dos tramos de diferente longitud. Sobre los muros laterales y este arco se apoya el entramado de la

### Neveras

En la zona suroeste de Luezas, tras recorrer un estrecho sendero, nos encontramos con una zona abancalada, con paredes construidas por canto rodado. Aparecen entre la maleza los vestigios de dos neveras, aceptablemente conservadas. Se convierte Luezas en uno de los pocos pueblos que posee dos neveras.



# TREGUAJANTES



*Iglesia de San Martín*



*Ermita Virgen de Serrias*

## Iglesia de San Martín

Cuando el viajero se acerca a Treguajantes, puede quedar engañosamente impactado por la visión de un pueblo en ruinas, en el que sus últimos moradores marcharon a Logroño en 1979.

De hecho, a partir de entonces, muchas de sus casas quedaron abandonadas y fueron brutalmente saqueadas y despojadas de tejas y herrajes. Su enorme templo barroco, dedicado a San Martín, tenía en un tiempo unos elegantes remates de bronce en los chapiteles de la torre y de la cúpula, hoy desaparecidos. La cúpula y el coro se desplomaron y nos queda una visión dantesca

del esplendor de la aldea. Sin embargo aún pueden apreciarse en el interior del templo los ricos ornatos y molduras policromadas en estucos dorados que engalanaban sus muros interiores a base de casetones, marcos, rocallas, guirnaldas, rosetones y símbolos cristianos en frisos jalonados por triglifos y elegantes ménsulas, desde las que arrancan las nervaduras de las cubiertas abovedadas.

Fue un obispo de Astorga, nacido en Treguajantes, D. Fco. Javier Cabezón quien a mediados del siglo XVIII realizó una gran donación

para dotar a su pueblo con una iglesia nueva, con muros robustos de esquineras de sillería. Se construyeron dos entradas arquivadas de caliza gris al Norte y Sur; la primera, más alta para sacar los pasos de las procesiones, y la segunda para el acceso de los fieles. Los tejados eran de pizarra que, según cuentan, acarrearón desde Asturias cuando algún carretero de Soto volvía de vacío desde La Coruña (tras embarcar paños con destino a América).

### Frontón, las piedras de las horas y la antigua San Martín

En el exterior, junto a la cabecera de la iglesia y bajo el alero, cuando el empedrado del suelo se encontraba en buen estado, una fila de cantos coincidía, curiosamente, con la sombra del edificio a las 13:00 horas durante todo el año y servía como referencia horaria a los lugareños.

12

En este lugar se abre un amplio espacio con su frontón, algunos huertos bien vallados con sus grandes nogales así como restos de otras edificaciones. Por las calles nos pueden llamar la atención los grandes arcos de piedra de las entradas a las casas, los tramos semienterrados de empedrado originario pero, sobre todo las casas restauradas y de nueva planta que parecen empeñarse en sacar la aldea del olvido.

Existen, al sur del pueblo los restos del primitivo templo del San Martín, catalogado como edificio románico, pero actualmente muy desfigurado por distintas remociones.

### San Blas

Dejando el núcleo urbano en dirección norte, caminando unos minutos por un sendero que se dirige al pintoresco paraje de las fuentes, llegaremos a la ermita de San Blas, edificio del siglo XVII que ha sido restaurado por iniciativa de los vecinos. Es una sencilla

ermita de mampostería y cubierta de madera con planta rectangular, que a la usanza de la sierra, posee un atrio con poyos laterales. En su interior alberga una antigua pila bautismal procedente del templo de San Martín y se utiliza en las celebraciones importantes a las que acuden los actuales pobladores de Treguajantes.

### Ermita de la Virgen de Serrias y sus neveras

Enclavada en un lugar desde el que se domina una panorámica privilegiada se levantan las ruinas de la ermita de Santa María de Serrias con los restos de la casa y corrales del ermitaño. Un extraño accidente provocó el incendio que dejó la construcción en el estado actual.

Aún se adivina la construcción de piedra y ladrillo del siglo XVIII, con un gran arco de medio punto por el que se accedía a un amplio atrio con poyos de piedra enfrentados y desde éste al templo, atravesando otro gran arco con dos ventanas a cada lado.

En el interior se aprecia la nave de planta basilical con tres cuerpos, el último de ellos destinado al presbiterio. La imagen titular se ubicaba en una hornacina y tras ella el espacio de la sacristía donde se guardaban ricos ajuares y mobiliario procedentes de distintas donaciones. Sus muros estuvieron decorados por finos estucos modelados y policromados.

Se aprecian varias fases constructivas de ampliación y puede que la ermita coincidiese con algún antiguo punto de vigilancia. En el exterior, en una cota más baja y en dirección al Norte, encontramos los restos de una gran nevera, que en su tiempo fue abovedada, y de un pequeño ventisquero, relacionados con el uso sistemático del hielo, ambos en forma de grandes hoyos.